



EL TELÉFONO DE MÁLAGA RECUPERA “VILLA ESPERANZA”

El Teléfono de la Esperanza de Málaga cuenta desde octubre con unas espaciosas, funcionales y cálidas estancias de 600 metros cuadrados en las que se reparten los servicios que presta. Todos ellos están distribuidos “para que cumplan los requisitos de gratuidad, anonimato y confidencialidad”, recalca Juan Sánchez Porras, presidente del Teléfono en Málaga.



Recepción en el Ayuntamiento de Málaga a representantes del Teléfono de la Esperanza.



Cartel anunciador del acto de reinauguración de la sede malagueña del Teléfono.



De izda. a dcha., Jesús Madrid, presidente internacional del Teléfono; Francisco de la Torre, alcalde de Málaga; y Juan Sánchez, presidente del Teléfono de Málaga.

La persona que entra en “Villa Esperanza”, una casa de dos plantas que se inscribe en el estilo regionalista del primer tercio del siglo XX, se encuentra con el área de acogida, que incluye información y los dos despachos de orientación en los que se atiende a los ciudadanos que piden ayuda durante las 24 horas de los 365 días del año. Esa misma planta baja incluye un airoso salón de actos con dos grandes mosaicos de vivos colores realizados por Sergio Ferrero, sacerdote y artista de la cerámica, que colabora con la ONG desde su fundación y fue su primer presidente en Málaga. Se completa la planta con la zona de administración, un patio con fuente y un servicio adaptado para minusválidos.

En la primera planta de “Villa Esperanza” se encuentran los despachos para la atención profesional que utilizan los psicólogos, psiquiatras, orien-

tadores familiares, abogados y el sacerdote colaborador. La zona cuenta con una terraza. La segunda planta dispone de tres salas, una grande y dos pequeñas, que van a permitir desarrollar de forma cómoda todos los cursos, talleres y grupos de desarrollo personal que el Teléfono de la Esperanza realiza a lo largo del año.

Colaboración

La recuperación del edificio ha sido posible gracias a la colaboración del Ayuntamiento de Málaga, a través de sus áreas de Participación Ciudadana, Bienestar Social y la Oficina de Rehabilitación del Centro, y también de Cajamadrid, de las facilidades dadas por Cajamar para la hipoteca, de la constructora Hexa y de las firmas Ikea y Viveros Guzmán, que donaron los muebles y la decoración vegetal.



“Durante 34 años habéis dado ejemplo de trabajo entregado y generoso atendiendo 6.000 llamadas al año”, dijo refiriéndose a los voluntarios del Teléfono de la Esperanza de Málaga el alcalde de la ciudad, Francisco de la Torre

Sede del Teléfono de la Esperanza de Málaga, una vez concluidas las obras de rehabilitación del edificio.

El último fin de semana de octubre, el Teléfono de la Esperanza de Málaga recibió a unas 150 personas de la organización procedentes de toda España, así como a la junta directiva de ASITES (Asociación Internacional del Teléfono de la Esperanza). El viernes 23 se presentó en el Ayuntamiento de Málaga la rehabilitación del inmueble y por la tarde, la junta directiva de ASITES y el Consejo de Centro de Málaga fueron recibidos por el alcalde de la ciudad, Francisco de la Torre, en una recepción oficial. Posteriormente, los voluntarios visitaron el centro histórico de Málaga, acompañados por representantes de la asociación cultural Zegrí. Esa noche compartieron una cena en un restaurante en la playa de Pedregalejo. El sábado 24 por la mañana se celebraron los actos de reapertura de la sede a los que asistieron Jesús Madrid, presidente internacional del Teléfono de la Esperanza, Juan Sánchez Porras, presidente en Málaga, y el alcalde de Málaga, Francisco de la Torre.

Música y escucha

Juan Sánchez Porras tomó la palabra con calidez evocando los sonidos musicales que acogió “Villa Esperanza” cuando se abrió en 1930 como vivienda de una profesora de piano y solfeo que

abrió sus puertas a los que querían aprender música. “Aquí se oye el sonido de un piano, el Teléfono es una orquesta en la que cada uno hace un papel y esto se ha hecho gracias a todos”. Destacó los avatares sufridos durante meses y años para “conseguir que esta ilusión pudiera hacerse realidad” y retomó la metáfora del voluntariado como orquesta. “Este salón sirvió de acogida a partir de 1930 porque fue un lugar de encuentro de la gente del barrio y, si afináis los oídos, quizás, de fondo, podáis escuchar un piano sonar... esa música de fondo es la que hace que yo diga *que levante mi batuta y comience el concierto*”. Juan Sánchez añadió que las funciones de los voluntarios en la ‘orquesta’ del Teléfono son mejorar la calidad de vida en unos casos o tratar de que las situaciones de crisis sean más pasajeras y “todo eso lo tenemos que afinar para que el sonido salga al unísono” y “esa música va a sonar día y noche, en festivos y laborables”.

El presidente del centro de Málaga apostó porque “esta casa de escucha y música siga ahí, comunicando los anhelos, inquietudes y necesidades de esas personas que vienen a buscar consuelo y se les da pequeñas o grandes soluciones en el crecimiento de la felicidad”. Acabó su intervención lanzando el reto de que “ojalá aprendamos a afinar



Asistentes al acto de reinauguración.



La reinauguración de la sede del Teléfono contó con la presencia del popular humorista y cantautor malagueño Gregorio Esteban Sánchez, más conocido como "Chiquito de la Calzada".

los instrumentos y que tiemblen los pájaros porque a partir de hoy las melodías más bellas se van a oír desde aquí y que nos oiga toda Málaga".

En los agradecimientos a las entidades colaboradoras, dedicó una mención especial al Ayuntamiento de Málaga, que se ha volcado con el proyecto hasta el punto de que Jesús Madrid, presidente internacional de ASITES, bromeó varias veces durante los actos con la idea de "clonar al alcalde de Málaga en otras ciudades".

Cardiopatía

Jesús Madrid inició su alocución destacando que todos vivíamos "un día de alegría y emoción merecidas" y dijo que "Málaga progresa adecuadamente" evaluando ese progreso en la implantación del Teléfono en la ciudad y lo que ello supone para sus ciudadanos. "Serafín (el fundador de la asociación) decía que el Teléfono de la Esperanza en una ciudad sería un signo de que ésta tiene corazón. Esto responde al corazón magnánimo y generoso de Málaga y los malagueños. En el frontispicio de una famosa academia griega ponía la frase 'si alguien quiere enseñar, que venga a aprender'. De modo similar, en la fachada de los Teléfonos de la Esperanza se puede poner que *si alguien quiere ser ayudado, que venga a ayudar*".

El presidente de ASITES profundizó en la dinámica humana dar-recibir de la que dijo "responde a la rea-

lidad más profunda de la condición humana" y recordó el funcionamiento del corazón marcado por sístole-diástole y el hecho de que "un solo movimiento produce su muerte". "Hace falta dar para recibir y la generosidad de dar la sangre recibida es fundamental para nuestra salud emocional", añadió.

"En mis viajes por el mundo, he visto mucha gente que sufre, pasa hambre o se siente infeliz porque no recibe mínimamente lo que necesita –reveló Jesús Madrid– y todavía he descubierto con mucha crudeza la infelicidad de mucha gente porque no da. Posiblemente la 'cardiopatía' más grave de lo que llamamos Primer Mundo es la 'cardiopatía' de que no damos y cuando no damos, nos abrimos y compartimos, comienza la muerte del 'corazón' y de nuestra propia vida. Ayudar es fundamental para nuestra salud emocional y para que vayamos creando una sociedad más humana".

El presidente del Teléfono se apoyó en uno de los grandes narradores del siglo XX, Edgar Allan Poe, cuando señaló que "las personas que sueñan de día descubren caminos y pasadizos secretos que no los captan los que sueñan de noche" para invitar a los asistentes a "soñar de día, muchos sueños hermosos necesitan soñadores".

Finalmente regresó en el tiempo a 1972, justo al día en el que su hermano Serafín, fundador del Teléfono, sufrió un accidente de tráfico que acabó con su vida mientras viajaba desde Sevilla a Málaga. "La Guardia Civil vio en la primera página de



De izda. a dcha., Jesús Madrid, presidente internacional del Teléfono; Francisco de la Torre, alcalde de Málaga; y Juan Sánchez, presidente del Teléfono de Málaga.

la agenda de Serafín la siguiente frase: 'Dios me pregunta cada mañana por los que están solos, por los que están tristes, por los que no encuentran razones sólidas para seguir viviendo; conociendo la existencia de estas vidas rotas no tengo más remedio que intentar prestar ayuda'. Dios a lo mejor nos habla a través del necesitado, de la persona que está sola, que necesita una sonrisa que le demos y que quepa en nosotros la gran felicidad de dar a fondo perdido, generosamente".

El alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, se dirigió a los voluntarios para decirles que "habéis dado ejemplo durante 34 años, ejemplo de presencia creciente y trabajo entregado y generoso atendiendo a 6.000 llamadas al año". Además, recordó que "Villa Esperanza" necesitaba una actuación rehabilitadora "urgente, rápida y contundente" y definió el resultado como "respetuoso con la belleza y la estética de la zona", la calle Hurtado de Mendoza, una vía malagueña que conserva muchas casas y chalets de principios del siglo XX. Por último, De la Torre dijo a los miembros de la asociación que "formáis una gran familia de 150 voluntarios y 140 colaboradores para ayudar a Málaga".

Los actos se cerraron en una cena con actuación musical en un restaurante de la ciudad que también se encuentra en un edificio histórico de solera.

Para Jesús Madrid, presidente internacional del Teléfono de la Esperanza, "muchísima gente es infeliz porque no da. La 'cardiopatía' más grave del Primer Mundo es el no dar porque, cuando no damos y no compartimos, comienza la muerte de nuestro 'corazón'. Ayudar es fundamental para nuestra salud emocional"